

El Bosque de Ribera

CUATRO VALLES

De aguas claras y transparentes, oxigenadas y frías, el río Omaña discurre por el fondo del valle, abriéndose paso entre robledales y tierras de labor, siempre acompañado por el bosque de ribera.

Al borde del agua crecen alisos y sauces y algo más alejados, se disponen chopos, algún fresno y negrillos.

Las riberas son formaciones boscosas que se extienden en sentido longitudinal a lo largo del cauce de ríos o arroyos. Muchas veces las ramas de los árboles de una y otra orilla llegan a tocarse, formando auténticos pasillos cubiertos sobre el cauce, por lo que también se conocen como bosques galería.

Humero (Aliso)

Con sus raíces literalmente encharcadas, sauces y alisos son los árboles que mejor soportan la humedad del suelo. Sus ramas sobre el cauce, de gran flexibilidad, se mecen al ritmo de la corriente. Abrazando el suelo con sus raíces, garantizan que el agua no arrastre y erosione las orillas en las crecidas.

Palero (Sauce)

De crecimiento rápido y gran porte, el fresno aprovecha la frescura de los suelos, en los sotos y vegas próximas a los ríos. Su nombre científico es *Fraxinus excelsior*, quizá haciendo referencia a "Phraxis", término griego que significa seto o cercado, un uso muy común de esta especie. Es fácil de identificar, por sus hojas compuestas y sus yemas oscuras. Sus frutos colgantes crecen a principios de otoño, permaneciendo en el árbol tras caer la hoja, lo que les da un aspecto característico.

Fresno común

En los meses de mayo y junio, las gusarapas que han crecido bajo los cantos del río, siempre en aguas bien oxigenadas, trepan por las piedras y salen a tomar contacto con un nuevo medio.

Su dorso se agrieta para dar salida a la mosca de mayo, su forma adulta. Vuelan pocas semanas entre la vegetación ribereña, lo suficiente para encontrar pareja y depositar de nuevo sus huevos en el agua.

Mosca de Mayo

Gusarapas



Nutria

El río Omaña por su estado de conservación y sus condiciones de naturalidad, alberga aún a uno de los mamíferos más difíciles de observar, la nutria. Su territorio puede ocupar varios kilómetros a lo largo del cauce, donde pasan el tiempo cazando y jugando. De hábitos crepusculares y extraordinarias nadadoras, han desaparecido de buena parte de los ríos de León.

Muy llamativos son los caballitos del diablo, de vistosos colores, que revolotean incesantemente por las orillas entre la vegetación cuando son adultos, mientras que sus huevos son depositados en el agua, donde viven también sus larvas.

Caballito del Diablo

El Omaña es uno de los ríos trucheros más apreciados. Conserva una importante población de trucha común que cada año atrae a numerosos pescadores a los distintos cotos que se distribuyen a lo largo del río. Muy territorialista y voraz, la trucha es un incesante nadador, siendo muy fácil observarlas sostenidas por el agua, siempre contra corriente.

Se ha editado un folleto que describe en detalle la ruta, disponible en Cuatro Valles.



CUATRO VALLES
Plaza de La Constitución 1
24120 LA MAGDALENA
León • ESPAÑA
Tel.: 90 34 987 581666
Fax: 90 34 987 581568
e-mail: cuatrovalles@cuatrovalles.es
www.cuatrovalles.es

Realización: TOMIEIRO Y ROMILLO, S.L. Tfn.: 987 235 040 / 630 134 407 - Textos: Geli Belinchón y Ordoño Llamas - Dibujos: Cristina García Nuñez - Maquetación: ESTRAFALIA